

Las Canteras Históricas de Piedra de Gabia la Grande (Granada, Sudeste de España): Recuperación del Patrimonio a través de las fuentes Etnográficas

The Historical Stone Quarries of Gabia la Grande (Granada, Southeast of Spain): Heritage Recovery through Ethnographic Sources

Luis Alcoba Rodríguez 

Doctorando de la Universidad de Granada
MEMOLab.Laboratorio de
Arqueología Biocultural
alcoba1@correo.ugr.es

José María Martín Civantos 

Profesor titular de la Universidad de Granada
MEMOLab.Laboratorio de
Arqueología Biocultural
civantos@ugr.es



Resumen

Con el presente trabajo, se pretende manifestar la relevancia histórica y patrimonial de las canteras de piedra arenisca en Gabia Grande (Granada), situadas en el paraje de la Atalaya. Son evidentes a simple vista los afloramientos de esta piedra en su territorio, pero con mayor preponderancia aparece en esta zona, como se puede apreciar en la figura 1. Existen notables evidencias arquitectónicas de la utilización de este material en las diferentes etapas históricas como así lo manifiestan los testimonios materiales, entre ellos el yacimiento de la villa romana de Gabia con su criptopórtico, la torre musulmana en la plaza de El Fuerte, el testimonio fotográfico de la Atalaya, las viviendas palacio del siglo XVI y las innumerables edificaciones diseminadas por todo el casco histórico. Para ello, se ha documentado su ámbito territorial, las técnicas que se utilizaron para la extracción de la materia prima, los medios de transporte utilizados, los protagonistas que participaron en las últimas décadas de su explotación, las técnicas constructivas que se desarrollaban con este material en las edificaciones y la descripción de las zonas urbanas donde pervive actualmente este material. Por su importancia como material constructivo y la proximidad a la zona urbana, esta materia prima pudo constituir una fuente de desarrollo, tanto social como económico, para esta población, posiblemente desde la Edad Antigua hasta mediados del siglo XX.

Abstract

With this work, the aim is to demonstrate the historical and patrimonial relevance of the sandstone quarries in Gabia Grande (Granada), located in the Atalaya site. The outcrops of this stone in its territory are evident to the naked eye, but with greater preponderance appears in this area as can be seen in figure 1. There are notable architectural evidences of the use of this material in the different historical stages as evidenced by the material testimonies, including the site of the Roman villa of Gabia with its cryptoportic, the Muslim tower in the square of El Fuerte, the photographic testimony of the Watchtower, the palace houses of the sixteenth century and the countless buildings scattered throughout the historic quarter. To this end, it has documented its territorial scope, the techniques used for the extraction of raw materials, the means of transport used, the protagonists who participated in the last decades of its exploitation, the construction techniques that were developed with this material in the buildings and the description of the urban areas where this material currently lives. Due to its importance as a constructive material and the proximity to the urban area, this raw material could constitute a source of development, both social and economic, for this population, possibly from the Ancient Age until the middle of the twentieth century.

Palabras Clave

Gabia Grande, Atalaya, Cantera históricas, Piedra arenisca.

Keywords

Gabia Grande, Watchtower, Historical quarry, Sandstone.

1. Introducción

A lo largo de la historia, la idiosincrasia de la arquitectura de la población de Gabia la Grande está ligada a sus canteras de piedra arenisca y almadrabas (o tejares) por su sustrato geológico, que proporcionó a lo largo del tiempo, la materia prima necesaria para la construcción de sus edificaciones urbanas y agrícolas. La utilización de estos materiales pétreos como materia prima en las infraestructuras, ha constituido un legado tangible quedando reflejado en su Patrimonio Histórico como un signo identificativo y cultural propio de este municipio. Son numerosas las huellas que han subsistido a las diferentes etapas históricas, como señal inequívoca de la importancia que supuso este material en sus edificaciones. Esta zona pudo ser explotada desde la antigüedad, para la construcción de la villa romana como así lo demuestra su yacimiento y de forma irrefutable hasta mediados del siglo XX.

Lo intangible es más difícil de percibir por ojos de todo aquel que desea comprobar los hechos por sí mismo, pero a través de las fuentes etnográficas subsidiarias de una tradición oral y la documentación, se pretende dar una visión de la vida activa de la cantera y las vicisitudes sociales de los últimos canteros del siglo XX. Estos últimos, cerraron una etapa histórica en abastecimiento pétreo para edificaciones locales y comarcales. Finalmente, desde el punto de vista Patrimonial, con este trabajo se pone de manifiesto la relevancia Histórica de estas canteras, contribuyendo con nuevos datos que puedan congraciarnos con el Patrimonio Histórico Cultural que poseemos.



FIGURA 1:
Cantera de Piedra de la Atalaya (coord. UTM X: 439.294,845 m, Y: 4.110.298,520 m).

2. Metodología

Se ha utilizado un sistema histórico analítico con perspectiva metodológica humanista descriptiva, con instrumentos de fuentes documentales y entrevistas semiestructuradas de informantes claves de la localidad con un muestreo no probabilístico intencional. En el inicio de este trabajo se procedió a la realización de una búsqueda sistemática en los fondos documentales de archivos locales y provinciales, con consultas en el Registro no 2 de la Propiedad en Santa Fe, Instituto Geológico y Minero de España. Pero la fuente principal de información han sido las entrevistas semiestructuradas a informantes claves de la localidad y el reconocimiento in situ de la zona de explotación de las canteras. Por último, hemos procedido a la identificación de los vestigios monumentales y edificaciones locales construidas antes de la segunda mitad del siglo XX, de las cuales se ha realizado una documentación gráfica.

3. Ámbito de estudio

Las canteras históricas de piedra arenisca a las que se refiere este trabajo se sitúan geográficamente al borde meridional de la Vega de Granada cerca del núcleo de Gabia Grande en el paraje de la Atalaya. Están incluidas dentro de lo que hoy son las parcelas catastrales 3, 4 y 5 del polígono 8 y las parcelas 123 y 124 del polígono 9 de Las Gabias con una extensión total de 71.769 m². Su localización, a unos 6 kilómetros de la ciudad de Granada **[Figura 2]**, junto con las características del sustrato geológico, lo hacen un lugar propicio para la extracción, explotación y distribución de su materia prima a toda la comarca. Se localizan más concretamente a las afueras del casco urbano, a lo largo del camino conocido como de la Atalaya, comenzando a unos 400 metros del casco, y extendiéndose a lo largo de este, hasta alcanzar el punto más alto del cerro de la Atalaya con 729 metros de altitud como se puede observar en la **[Figura 3]**.

Las parcelas 123 y 124 del polígono 9 de la localidad formaban parte de la llamada cantera Antigua, según hacen referencia algunos informantes claves de la localidad y sus actuales propietarios **[Tabla 1]**. Según Crisóstomo Rodríguez García, actual propietario, en 1950 esta cantera contaba con una superficie de extracción de 20.000 m² y una profundidad de 7 metros aproximadamente. La cantera de las parcelas 123 y 124 fue propiedad, a comienzos del siglo XX, de Miguel García García, siendo explotada por canteros y peones de Gabia. Dos de sus hijos se dedicaban al transporte de las piedras: José y Salvador García Ruiz. Esta cantera fue vendida a Crisóstomo Rodríguez Ruiz (padre del actual propietario) el 19/11/1959. A partir de 1950 la explotación se realizaba de forma residual porque la extracción era muy laboriosa y peligrosa por la profundidad de sus bancales de piedra, y no resultaba económicamente rentable. En ocasiones, el propietario de la cantera cobraba un pequeño canon por



FIGURA 2.
Mapa de situación de la localidad de Las Gabias (Gabia Grande). Fuente: Ayuntamiento de Las Gabias

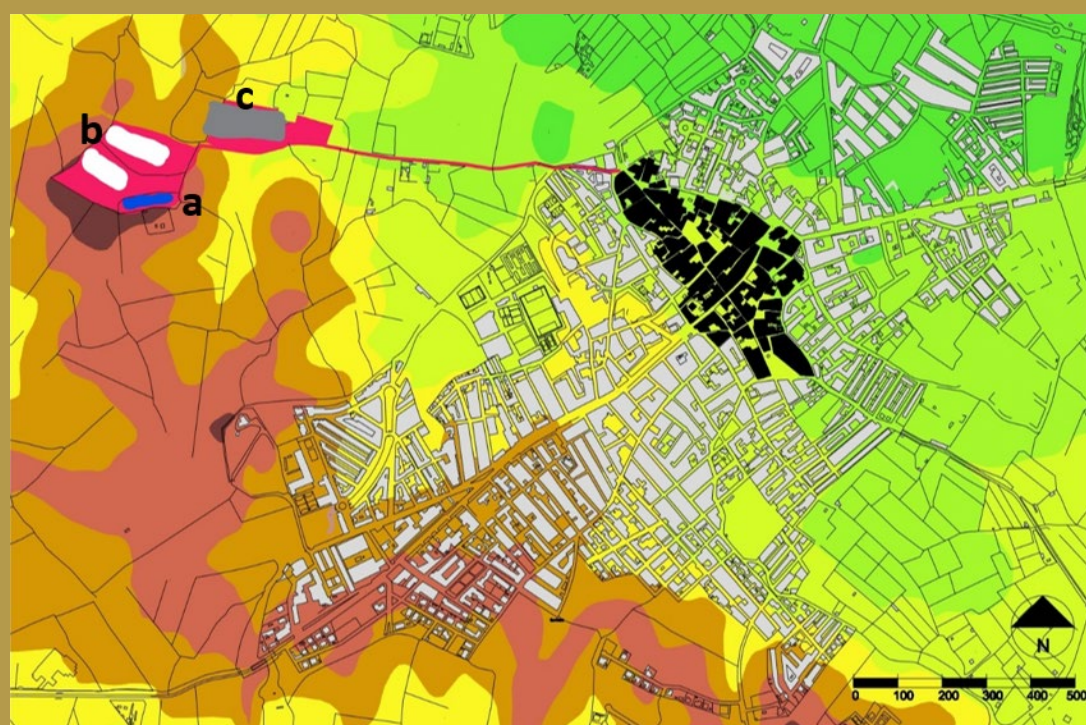


FIGURA 3.
Mapa de elevaciones cromático con el núcleo urbano de Gabia La Grande y el casco histórico marcado en negro. En color azul (letra a) la parcela catastral número 3 del polígono 8 (coord. UTM X: 439.294,845 m, Y: 4.110.298,520 m), canteras de Rafael Ariza Rodríguez, los (Matacucos); en color blanco (letra b) las parcelas catastrales 4 y 5 del mismo polígono (coord. UTM X: 439.181,964 m Y: 4.110.366,599 m), canteras de Manuel Beltrán Ariza (Niño Lorca) y en color gris (letra c) la parcela 123 y 124 del polígono 8 (coord. UTM X: 439.442,075 m, Y: 4.110.350,688 m) Las Canteras Antiguas.

Parcela 123	Polígono 9	8758m ²
Parcela 124	Polígono 9	21452m ²
Parcela 3	Polígono 8	4171m ²
Parcela 4	Polígono 8	20667m ²
Parcela 5	Polígono 8	16721m ²

TABLA 1.
Identificación de las parcelas que constituyeron las canteras de la Atalaya a través de la Sede Electrónica de Catastro de Granada. Autor: L. Alcoba Rodríguez

la extracción de piedra, extracción que corría por cuenta del interesado. En otras ocasiones bastaba con una simple autorización para que algún vecino pudiera extraer piedra para su uso doméstico. Esta cantera fue clausurada en otoño de 1963 con rellenos de tierra de labor. Después de su clausura estas parcelas se convirtieron en el primer vertedero municipal, que se gestionó de forma privada.

La parcela 3 del polígono 8 del plano catastral de Las Gabias fue, hasta 1944, propiedad de Ángeles Rodríguez Ruiz¹ y su explotación, correspondió en arrendamiento a Rafael Ariza Beltrán y posteriormente a sus hijos Onofre y Amador Ariza Franco. Se la conocía como la cantera de los Matacucos.

En 1948 la parcela número 4 del polígono 8 correspondía en propiedad a Eugenio García Bertos y la parcela número 5 a Carmen Rodríguez Ruiz. Ambas fincas del mismo polígono² correspondían en arrendamiento a la explotación de Manuel Ariza Beltrán. Ésta era conocida como la cantera de *Niño Lorca*.

Ya se recogen evidencias en fuentes bibliográficas de la explotación de una cantera de piedra en el siglo XIX en Gabia Grande. En el Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de Granada de (Madoz, 1850) se hace alusión a una cantera de piedra en la descripción de esta Villa. Si dichos datos quedan contrastados con las fuentes etnográficas, se deduce que posiblemente se trate de la cantera de las fincas catastrales 123 y 124 del polígono 9.

“Gavia la Grande...Industria: la agrícola, 2 telares de lienzo del país donde se consume, 3 molinos de aceite, 2 canteras de yeso y una de piedra.” (Pascual Madoz, 1845-50: 85).

“En Sierra Elvira, Gavia Grande y Escúzar, hay canteras abundantes de piedra sólida, muy apropiado para la construcción de edificios, columnas, portadas y loserio.” (Ibid: 295).

Es complejo calcular el volumen de extracción que se realizó en estas canteras, consecuencia de los procedimientos posteriores de rellenos y nivelado del terreno que realizaron en las décadas de 1960 y 1970 por los propietarios de las fincas después de las clausuras. El relleno consistió principalmente en depósitos de tierras, procedentes de rebajes de cimentaciones de edificaciones del municipio y, en el caso de las parcelas 123 y 124 fue vertedero municipal durante 20 años aproximadamente.

1. Registro de la Propiedad de Santa Fe no 2. Finca 4161. Hoja 140. 1a Inscripción. Gabia Grande. 1944

2. Instituto Geográfico y Catastral: Sección 4. Mapa Nacional Parcelarios: Termino Municipal de Gabia Grande. Polígono 2, Hoja *1

4. Contexto geológico de Gabia Grande

La piedra arenisca está muy presente en el subsuelo y alrededores de la explotación de las canteras. En el informe que realizó el Instituto Geológico y Minero del Ministerio de Industria y Energía a instancias del Excmo. Ayuntamiento de Las Gabias en 1980³ se recoge algunas de las características geográficas y geológicas de la localidad en el contexto de la Vega de Granada, como se observa en la [Figura 4].

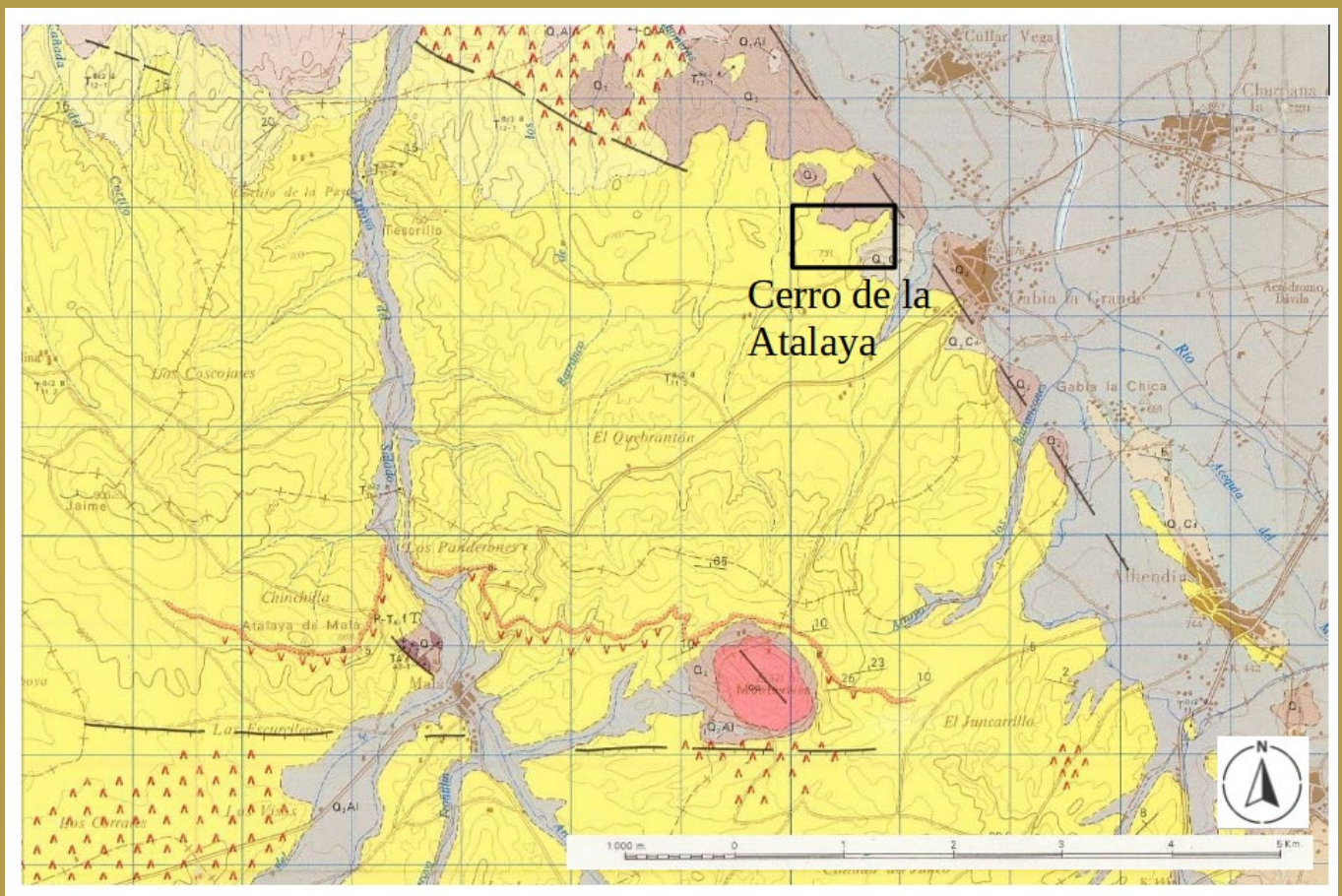


FIGURA 4. Fragmento de la Hoja 1026 del Mapa Geológico de España a escala 1:50.000 (2a serie) centrado en la zona de Gabia la Grande (paraje de la Atalaya), coord. UTM X: 439.203.922 m, Y: 4.110.316.138 m). El tono grisáceo corresponde a depósitos aluviales y el Tono amarillo: limos, areniscas y arcillas con yeso. Fuente: González-Donoso *et al.* (1980).

El informe describe el contexto de la siguiente manera:

Morfológicamente destaca el contraste entre el modelado de relieves ondulados desarrollado sobre los materiales miocénicos y la llanura aluvial de la Vega granadina, donde no existe una red de drenaje desarrollada. Ambos conjuntos morfológicos reflejan la existencia de un importante accidente tectónico orientado de noroeste a sureste, que corresponde a una de las fallas condicionantes del hundimiento reciente de la Depresión de Granada. Desde el punto de vista geológico, esta zona forma parte de la llamada “Depresión de Granada”, que corresponde a una cuenca intramontañosa rellena por materiales miocenos

3. Archivo Histórico Municipal del Ayuntamiento de Las Gabias. Informe del Instituto Geológico y Minero del Ministerio de Industria y Energía, (sin clasificar) 1980.

y cuaternarios. El depósito de estos materiales se realizó con posterioridad a los movimientos principales de plegamiento de la Cordillera, por lo que se encuentran poca dislocados, en general. Materiales miocénicos Depósitos Plio- Cuaternarios, continentales.

[...] El núcleo de Gabia la Grande se encuentra enclavado sobre terrenos miocenos, que corresponden, más concretamente, al tercer subtramo del tramo superior miocénicos (Donoso: 1967). Esencialmente, el tercer subtramo, consiste en un conjunto de limos arcillosos azulados que contienen eventualmente yeso disperso, y a los que se superpone un complejo de limos y yesos, localmente arenosos. Más hacia el Oeste, los yesos, se hacen más abundantes en forma de cristales individualizados en el seno de los limos o como masas de alabastro.

[...] Desde Alhendín a Gabia La Grande, aflora una formación de conglomerados, gravas y arenas, con frecuentes cambios laterales, tanto en espesor como de composición litológica, que resulta similar al Cono de deyección de La Zubia. Más hacia el norte aparecen materiales similares, pero formando parte del Conglomerado de Moraleta. Se superponen discordantemente sobre los materiales miocenos y se hunden, suavemente, bajo el recubrimiento cuaternario reciente de la Vega de Granada⁴.

4. Instituto Geológico y Minero de España. *Informe Hidrogeológico para la mejora del abastecimiento de Las Gabias*. Ministerio de Industria y Energía. Granada 1980. p 4-6.

5. Desde el proceso de explotación de la cantera a la construcción de edificaciones

5.1) Técnica de extracción

No existen fuentes documentales que nos instruyan sobre las técnicas en la extracción de este material en las canteras de la Atalaya, pero si con fuentes etnográficas. Rafael Ariza Rodríguez, hijo y nieto de cantero, protagonista de primera mano que participó en la vida activa de la cantera y conoce las vicisitudes sociales de las labores de los últimos canteros, describe y rememora el procedimiento que seguían sus antepasados en la extracción de este material y las técnicas que usaban *in situ*.

De la información por él apuntada se deduce que la explotación de las canteras se realizaba a cielo abierto, porque el estrato geológico era muy superficial como se puede observar en la [Figura 5]. La actividad extractiva se realizaba “a corte parejo sobre el terreno” y de forma escalonada en sentido descendente. Primero se eliminaba y se descolmaba de la superficie la corteza vegetal- tierra (estéril) a pico y pala hasta localizar “el banco de la piedra”. Una vez descubierta la zona de trabajo se procedía a golpear el lecho de piedras con una barra de hierro hasta introducirla en la parte inferior de la capa de piedra que se quería extraer. Estas barras eran de hierro, de sección redonda o hexagonal,

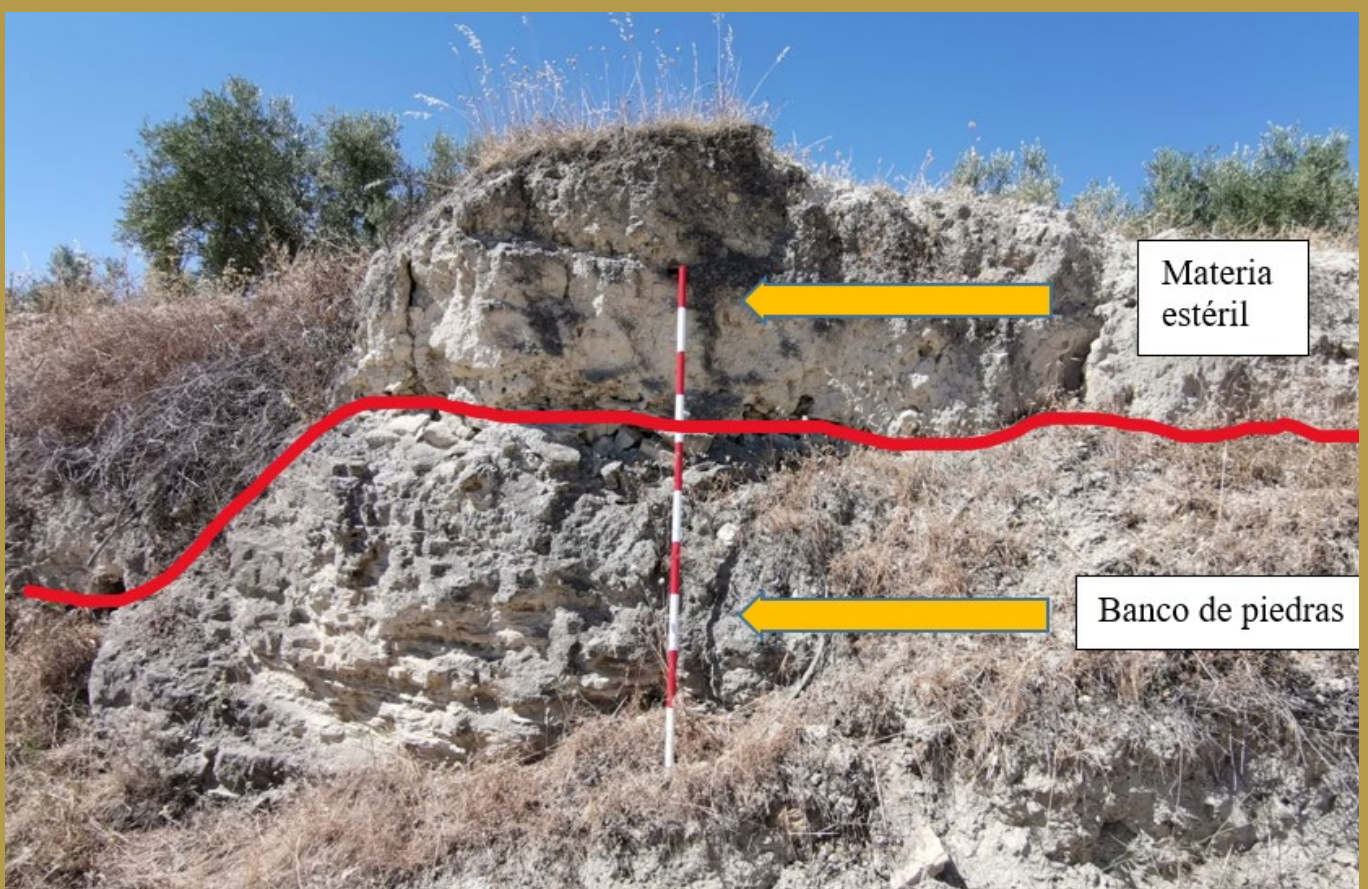


FIGURA 5.
Un bancal de Canteras del Paraje de la Atalaya en la parcela catastral 5 polígono 8 de Las Gabias donde se observa en la parte superior la capa de materia estéril y debajo el banco de piedras (coord. UTM X: 439.391,016 m, Y: 4.110.438,791 m). Autor: L. Alcoba Rodríguez.

de diferentes medidas, según el grosor de las piedras extraídas. Las medidas oscilaban entre 1,20 metros y los 2 metros de alto, y entre 5 centímetros a 10 centímetros de diámetro, con un peso aproximado de entre 25 kilogramos hasta a más de 50 kilogramos. Todas acababan en punta plana, tipo cincel. Una vez introducida la barra dentro del lecho de piedra se forzaban las piedras hasta dejarlas sueltas. Seguidamente se hacía palanca hasta que se partía el lecho pedrero. Se tenía la precaución de forzar la piedra por el lugar más conveniente para conseguir el tamaño deseado. Una vez desprendido el material de la capa estratigráfica del bancal, se procedía a cargarlas en espuestas de esparto llamadas “terrera”.

Éstas eran redondas y de unos 50 cm de diámetro aproximadamente. La medida estándar de la piedra extraída estaba en torno a 50 por 30 por 20 cm. Cuando el encargo del tamaño de la piedra era de mayores dimensiones, el traslado de éstas se realizaba entre varios canteros desde el bancal a la zona de carga. La pedrería se iba acopiando en un espacio cercano al de su extracción de fácil acceso a los carros de bestia.

5.2) El transporte de la piedra

Según las fuentes etnográficas de la localidad, el transporte de piedras se realizaba con carros arrastrados por yuntas de bueyes o mulos. Estos carros de transporte terrestre eran robustos de madera, con dos ruedas, conducidos por arrieros, conocidos también en esta población como “bolicheros”⁵. Un carro estándar de estas características, cargaba de media 1 metro cúbico de piedras⁶ y era necesario una jornada de trabajo para acopiar su carga. El valor de esa carga era de 10 pesetas en 1950 (Salobreña, 2000: 19).

El acceso a las canteras se realizaba únicamente a través del camino de la Atalaya, que conectaba las canteras con la población, como se muestra en la [Figura 3]. Había una distancia de unos 500 metros aproximadamente desde las canteras hasta la calle Motril, una de las principales vías de comunicación del municipio y otras poblaciones. El camino primitivo era de tierra con un firme desigual y dificultoso, con grandes hoyos en la cuesta de acceso al cerro de la Atalaya debido a las inclemencias del invierno y el tránsito constante de carros y bestias. Había muy pocos arrieros que se dedicaran exclusivamente al servicio público de transporte de esta mercancía; la mayoría eran empleados (*conocidos como gañanes*)⁷ de los grandes labradores del municipio, de las almadrabas, canteras de yeso, y otros.

La cantera de piedra del Niño Lorca disponía de un carro propio con una yunta de bueyes para realizar el servicio de transporte para la demanda vecinal. Pero era habitual que el transporte se realizara

5. Bolicheros: Era el sobre nombre con el cual se conocían a los arrieros de la localidad de Gabia Grande.

6. Datos que aporta Antonio Díaz como albañil que utilizó este material en construcciones locales.

7. Gañanes: Eran arrieros de carros de bestias que trabajaban como asalariados para grandes labradores, patrones de las almadrabas, canteras de yeso y otros.

con los carros y yuntas de labradores del lugar, que anualmente se dedicaban a las labores propias del campo, pero ocasionalmente atendían los compromisos de sus vecinos. La demanda de esta materia prima procedía principalmente de habitantes de la localidad para la construcción de viviendas particulares, naves agrícolas, corrales y otros. Cuando un vecino necesitaba del material se ponía en contacto con un labrador, llegaban a un acuerdo económico para el transporte, o en ocasiones el alquiler del carro con la yunta. Era también común colaborar de forma altruista en las construcciones de interés común tales como el arreglo de calles, plazas, caminos, reformas de la Iglesia, etc. Para ello, todos los vecinos que disponían de carros de transporte los ponían a disposición.



FIGURA 6.
Foto de Alberto Rodríguez Marín, labrador de profesión. En esta foto transporta piedras de la cantera de la Atalaya para un vecino de la localidad por la carretera Real de Málaga a principios de la década de los años 1960. Fuente: Publicada en Gabia en el Recuerdo. Fotografía cedida por la familia Rodríguez.

Uno de los últimos protagonistas del transporte tradicional de este material fue Alberto Rodríguez Marín [Figura 6], vecino de Gabia la Grande que tuvo su domicilio en la calle Álamos. Miembro de una familia de labradores de la localidad, se dedicó a las labores propias del campo. Ocasionalmente asistía con su yunta en las labores de transporte pedrero para la construcción de viviendas y estructuras agrícolas de la localidad. Su familia, recuerda la participación de éste en el transporte de piedras desde la cantera de los hermanos Ariza Franco al Parque de la Ermita de la localidad. Los muros

perimetrales de este parque se construyeron con piedra arenisca a principio de la década de 1960.

A través de las fuentes etnográficas hemos recopilado una relación de nombres de arrieros o bolicheros locales, desde la década de los años 1930 a 1970, en reconocimiento a su contribución al patrimonio arquitectónico local, y que se muestra en la [Tabla 2]:

NOMBRE	PROFESIÓN	ASIGNACIÓN DE LA YUNTA
Juan Ariza Pertiñez "Barragán" ¹	Arriero	Servicio de arena del río y cantera
Francisco López Ruiz "los Gatos" ²	Arriero	Labores agrícola y portes a vecinos
Antonio López Ruiz "los Gatos" ³	Arriero	Labores agrícola y portes a vecinos
Salvador García Ruiz	Arriero y Labrador	Labores agrícola y portes a vecinos
Miguel Rodríguez Rodríguez	Arriero, Empleado	Canteras de yeso
José García Ruiz	Arriero y Labrador	Labores agrícola y portes a vecinos
Alberto Rodríguez Marín	Arriero y Labrador	Labores agrícola y portes a vecinos
Francisco Sánchez García "Sardiguera" ⁴	Arriero	Servicio de arena del río y cantera
José Donaire García	Empresario	Labores agrícola y canteras piedra
Francisco Sánchez Castilla "Frasquito Lagarto" ⁵	Arriero, Empleado	Cantera de yeso
Juan Manuel Luján González "el Cornetas" ⁶	Arriero, Empleado	Servicio y minero en Montevives
Juan Nieto Sánchez "Juanico" ⁷	Arriero, Empleado	Portes arena, piedra
Salvador Rodríguez Sánchez "Andaritos" ⁸	Arriero	Cantera de yeso
Francisco Bertos Mingorance	Arriero y Labrador	Labores agrícolas

TABLA 2.

Arrieros o bolicheros de transporte de piedra arenisca, piedra de yeso y arena del río Dílar de Gabia Grande entre 1930-1970. Autor: L. Alcoba Rodríguez..

1. Barragán: Apodo por el cual se le conocía a Juan Ariza Pertiñez en la población de Gabia Grande. (José Morales: 30/04/2021)

2. Los Gatos: Apodo por el cual se le conocía a Francisco López en la población de Gabia Grande. (Nieves López Raya:02/04/2021)

3. Ibid

4. Sardiguera: Apodo por el cual se le conocía en la población de Gabia Grande. (José Morales 30/04/2021)

5. Frasquito Lagarto: Apodo por el cual se le conocía a Francisco Sánchez en la población de Gabia Grande. (José Morales 30/04/2021)

6. El Cornetas: Apodo por el cual se le conocía a Juan Manuel Luján en la población de Gabia Grande. (José Morales 30/04/2021)

7. Juanico: Apodo por el cual se le conocía a Juan Nieto en la población de Gabia Grande. (José Morales 30/04/2021)

8. Andaritos: Apodo por el cual se le conocía a Salvador Rodríguez en la población de Gabia Grande. (José Morales 30/04/2021)

5.3) Técnicas constructivas con piedra de la Atalaya en la primera mitad del siglo XX

En el entorno de la construcción urbana, los materiales pétreos pueden utilizarse en una gran diversidad de elementos arquitectónicos, en ocasiones de forma compleja (Malpica, 2002: 263). En el ámbito rural, las exigencias son menores, pero no menos importantes para la población que las demanda, pues los albañiles hacían de la piedra una herramienta dentro de las posibilidades rurales. Todo ello queda acreditado con las muestras del patrimonio tangible que existen en este municipio: restos romanos, torre árabe, casas señoriales del siglo XVI, casas palacio (viviendas de varias plantas), viviendas pequeñas, secaderos de tabaco, encauzamientos de acequias y otros muchos elementos agrarios.

Rafael Pertñez y Antonio Díaz, antiguos maestros albañiles de Gabia Grande, relatan el procedimiento que se llevaba a cabo a mediados del siglo pasado para proceder a la construcción de una edificación en piedra: En primer lugar, era necesario solventar numerosos trámites municipales para el caso de obras mayores y era suficiente el consentimiento verbal del consistorio en obras menores para proceder a la construcción de una edificación (corral, alberca, reformas, y otros).

Inicialmente se acopiaban los materiales principales: piedra, tierra, arena y madera. En las décadas de 1940 a 1960, la piedra procedía del paraje de la Atalaya, fundamentalmente de las canteras de los *Matacucos* y *El Niño Lorca*, y residualmente de la *cantera Antigua*. La piedra se transportaba en carros de varas. Éstos se cargaban manualmente, y se descargaban por debajo, con el sistema denominado de *cremallera*, en el lugar más próximo a los muros en cuestión.

Para emprender la edificación, el trazado de los muros era realizado por el maestro albañil, de forma que se delineaba inicialmente el perímetro exterior y después los muros interiores. La anchura y la profundidad de la cimentación se calculaba en función de la altura de los muros, pero siempre buscando el firme del terreno. La apertura de los cimientos se ejecutaba a pico y pala, y la tierra sobrante de la excavación se utilizaba para hacer argamasa o para construir muros no estructurales (patios, huertos, corrales y otros) con la técnica del tapial, en árabe *tābiya* (Malpica, 2000: 277).

La estructura estándar de la mayoría de viviendas de las clases populares se realizaba con muros exteriores de un grosor de 0,50 metros y una altura de 3 metros sobre la rasante de la calle, y los pilares interiores eran de 1 metro de largo por 0,50 metros de ancho, como se muestra en la [Figura 7].

Normalmente se fabricaban dos tipos de muros a dos caras vistas o *careados*, uno con un grosor de

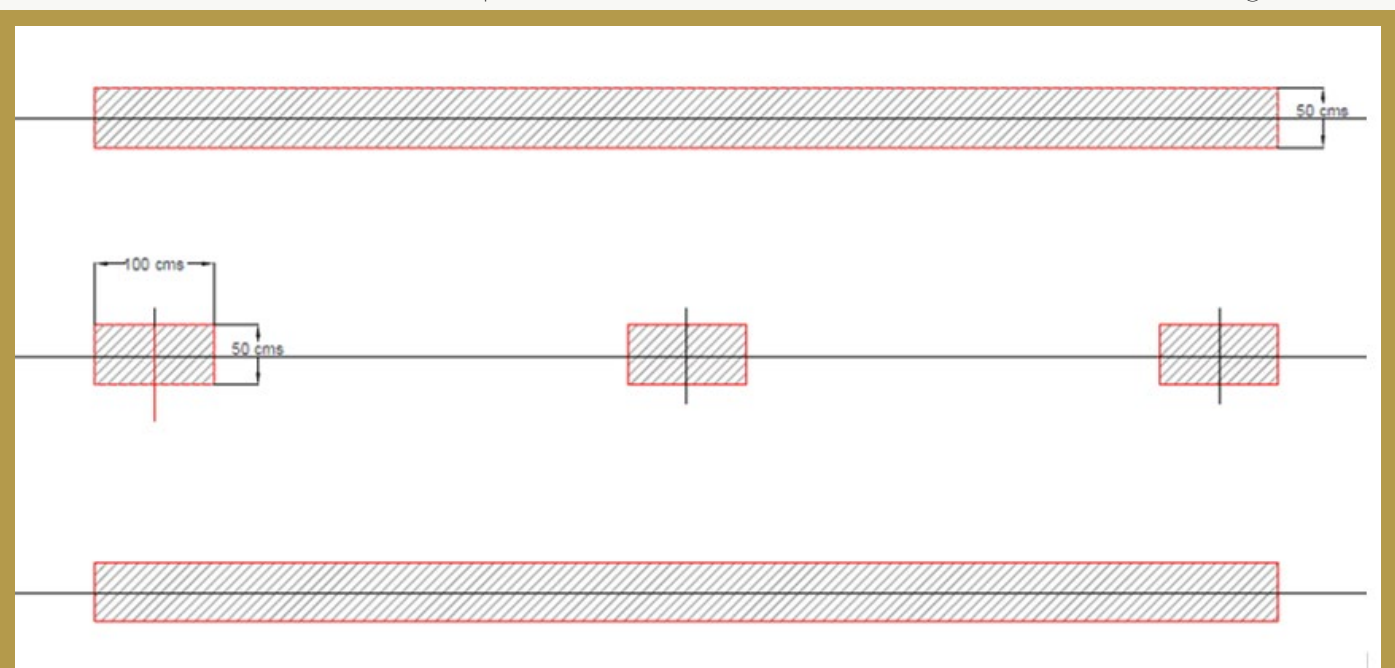


FIGURA 7.
Replanteo de los muros de una casa de piedra de Gabia Grande 1940.

50 centímetros completamente elaborado con piedra y otro de 80 centímetros, construido a base de piedra en las caras exteriores y, entre ellas, 30 centímetros aproximadamente eran rellenos habitualmente de barro y guijarros, que quedaban compactados entre las piedras del muro.

Una vez comenzada la obra se procedía a elaborar la argamasa. Había dos técnicas para elaborarla, atendiendo al nivel de solvencia económica del promotor. La más sencilla y económica se realizaba con agua y tierra obtenida de los cimientos de los muros de la edificación o de un hoyo que se excavaba en la zona de la casa destinada a corral⁸. Cuando la construcción era de una arquitectura más noble o era realizada por un pudiente de la localidad, se utilizaba una argamasa más consistente, hecha de agua, arena de río y cal grasa. Normalmente, había un peón dedicado exclusivamente a preparar esta mezcla o argamasa. Ésta se hacía siempre en el suelo y se preparaba un día antes de su utilización. El trabajo de remover y mezclar era continuo para evitar la formación de grumos de la cal. Para hacer esta pasta se utilizaba un rodillo con un mango muy largo para evitar pisarla. Era habitual que, por el tipo de calzado que utilizaba el peón (unas abarcas de esparto) éste sufriera de llagas en los dedos de los pies debido al contacto y la reacción agresiva de la cal humedecida.

La arena se obtenía del cauce del río Dílar, se cribaba y se cargaba en los carros para su transporte a pie de obra. Antes de la década de 1950 sacar arena del río era derecho de todo vecino. A partir de esa fecha se hizo necesario obtener un permiso, hasta que en la década de los 70 quedó prohibido. La cal que se importaba para esta población procedía principalmente de Sierra Elvira y de la fábrica de San Isidro (Bobadilla- Granada)⁹.

Una vez preparada la caja de cimentación y los materiales, era común que el peón se mantuviese organizando la piedra y los materiales de forma cómoda para el trabajo del maestro albañil e iba reservando piedras con las adecuadas características para hacer las mochetas y los dinteles de las ventanas, puertas y portones.

La cimentación se iba relleno por capas, primero mezcla y después piedras y así sucesivamente hasta relleno el cimiento y comenzar a construir el muro exterior de la edificación. Las primeras hiladas de argamasa las iba extendiendo el peón con la pala encima del muro y el maestro se ocupaba de extenderla con una paleta, quedando preparada para la colocación de las piedras. Se utilizaban piedras de distinto tamaño y siempre se colmataban las filas con altura uniforme. La técnica de

8. El hoyo del corral era utilizado posteriormente como depósito de los desperdicios domésticos para convertirlos posteriormente en lo que ahora se denomina *compost*, destinado al abono de cultivos. Este abono orgánico se utilizaba para el uso particular, o si éste no disponía de tierras agrícolas, se vendía a los labradores del lugar. Era habitual que todas las viviendas tuvieran este depósito de *compost* en el corral porque hasta la década de 1960 en este municipio no existía la recogida de residuos orgánicos. La primera recogida fue privada y se realizaba con un carro tirado por una yunta de mulos, depositando esos residuos en la cantera Antigua de la Atalaya.

9. Fuentes etnográficas local. José Morales Aranda vecino de Las Gabias.

colocación se denominaba “piedra cogida piedra puesta¹⁰”, es decir, una vez cogida una piedra ésta se colocaba, nunca se desechara por otra.

Para la colocación de piedras en la parte superior de los muros era indispensable construir un andamiaje. A la altura de 1 metro aproximadamente se hacían los huecos denominados *mechinales*¹¹. Posteriormente se seguía avanzando en la construcción del muro, respetando los huecos, que iban quedando consolidados para posteriormente instalar el andamio.

Una vez superada la altura de muro de 1,20 o 1,50 metros comenzaba el proceso de instalación de andamiaje. El andamio se instalaba en la parte interior y exterior del muro, para ir construyendo de forma simultánea las dos caras de éste. La construcción del andamiaje comenzaba con la colocación en la fachada interior y exterior del muro de los elementos verticales de madera llamados “espárragos”, ajustados a la altura final del muro, a una distancia de separación de unos 0,80 metros aproximados de éste, y con una separación de 3’50 metros entre ellos. Éstos quedaban fijados al suelo para mayor estabilidad del andamio. Seguidamente se colocaban troncos de madera desde el espárrago interior a espárrago exterior pasando por los mechinales del muro que previamente se habían ejecutado; este tronco se amarraba a los espárragos con tomizas de esparto con un nudo de sogá ahogado. Los troncos de madera que se introducían en los mechinales se ajustaban, pero no se oprimían para poder sacarlos cuando se comenzara a desmontar el andamio. Solía utilizarse madera de chopo con origen principalmente de la población de Santa Fe, de los almacenes Aguaciles y Olvera. Posteriormente se colocaban 4 troncos de madera de unos 4 metros de longitud aproximada sobre los troncos que habían sido sujetados con los espárragos y atravesando el mechinal del interior del muro, formando la plataforma de trabajo¹². Una vez alcanzaba el muro la altura deseada, se continuaba con la construcción de la cubierta. Para esta parte de las edificaciones no ha sido significativa la utilización de la piedra por lo que no se ha profundizado aquí en esta parte del proceso constructivo.

Se ha elaborado una tabla [Tabla 3], en la que se relacionan algunos maestros albañiles, albañiles y aprendices locales desde el siglo XVI al siglo XX, que utilizaron como materia prima la piedra arenisca de este municipio, en reconocimiento a su aportación al patrimonio arquitectónico local. Estos peones y aprendices de final de la década de 1950 fueron testigos activos de las últimas construcciones con piedra en la localidad, cuando tenían entre 10 años y 15 años. Posteriormente se convirtieron en maestros de albañilería con sus propias cuadrillas, pero con el ladrillo “hueco doble” como material constructivo.

10. “Piedra cogida piedra puesta”: Expresión coloquial que empleaban los albañiles a la técnica de colocación de piedra.

11. Mechinal: Diccionario de la Real Academia Española: *Agujero cuadrado que se deja en las paredes cuando se fabrica un edificio, para meter en él un palo horizontal del andamio*. En el lenguaje coloquial del gremio de la albañilería de este municipio la palabra Mechinal significa también: *Tronco de madera de diferentes tamaños que se utiliza en el andamiaje o encofrado*.

12. Con el tiempo estos troncos fueron sustituyéndose por tablas de madera de Chopo de unos 20 centímetros de ancho por 4 metros de largo

NOMBRE	CATEGORÍA PROFESIONAL	FECHA
Juan Ximenez ¹	Albañil	1584
Juan Lorenzo ²	Albañil	1596
Miguel Torres ³	Albañil	1616
Juan de Ferrer ⁴	Albañil	1642
Luis García Domínguez "Payasos" ⁵	Maestro Albañil	1940
Juan de Dios Sánchez Mesa ⁶	Maestro Albañil	1950
Rafael Sánchez Mesa ⁷	Maestro Albañil	1950
Rafael Luján Gutiérrez "Moruno"	Maestro Albañil	1958
Antonio Luján Gutiérrez "Moruno"	Aprendiz	1958
José Luján Gutiérrez "Moruno"	Aprendiz	1958
José Bertos Ruiz "Pepe el Lucero"	Aprendiz	1958
Rafael Pertíñez Sánchez	Aprendiz	1958
Antonio Díaz Rodríguez	Aprendiz	1958

TABLA 3.
Albañiles y maestros de albañil en Gabia Grande desde el siglo XVI al XX.
Autor: L. Alcoba Rodríguez

1. ESPINAR MORENO, Manuel: Gabia la Grande: Libro de Apero y Repartimiento. Granada 2009. p. LII
2. Ibid: p. 588
3. Ibid: p. LV
4. DÍAZ DE LA GUARDIA Y LÓPEZ, Luis: La Villa Granadina de Gabia la Grande y su Justicia: 1628-1759. Granada. 2002. p.92
5. Informante clave local José Donaire. 2021
6. Ibid
7. Ibid

6. Huellas Patrimoniales: Utilización de la piedra arenisca en las diferentes etapas históricas

En este apartado se pretende un exhaustivo catálogo de las diferentes edificaciones y etapas históricas de uso de esta arenisca. Remitiéndose al patrimonio arquitectónico del núcleo de población de Gabia Grande, para considerar lo que ha supuesto la explotación de estos afloramientos pétreos en las diversas etapas históricas. Existen numerosas evidencias constructivas repartidas por todo el casco histórico de la localidad. Estas canteras no se han erigido protagonistas en la construcción de grandes catedrales ni edificios palaciegos, pero desde el prisma de la microhistoria, si han contribuido a las estructuras comedidas de las clases populares (Ginzburg, 2009:17), vertebrando la base de su desarrollo constructivo en un entorno rural y campesino, hasta el cese de la utilización de la piedra en favor del ladrillo (y el cemento) como principal material constructivo, lo que supuso un cambio de paradigma en las técnicas constructivas en las edificaciones a comienzos de la segunda mitad del siglo XX.

Para la elaboración de la **[Tabla 4]** se ha realizado un recorrido pormenorizado por las calles del núcleo urbano localizando los monumentos históricos y las viviendas que se construyeron con este material y que aún se conservan. En total se han documentado 57 calles y 7 plazas, con un total de 357 edificaciones construidas con la piedra arenisca, mayoritariamente procedente de las canteras de las Atalaya. Entre ellas se encuentra edificaciones tan significativas como el criptopórtico romano, la torre árabe, tres casas del siglo XVI (casa de la Sacristía, García Benavente y Pisa, Los Blasco), la ermita de Nuestra Señora Virgen de Las Nieves, casa del siglo XIX de la calle Molinos no9, 339

CALLE	NÚMERO	TIPOS DE EDIFICIOS
Real de Málaga	4, 29, 31, 34, 38, 59, 61, 63	Viviendas
Acera de la Virgen	2, 4, 5, 8, 12, 14, 16, 24, 34, 36	Viviendas
Concejo	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7	Viviendas
Marchal	5, 6, 7, 8, 12, 16, 18, 20, 24, Ermita	Viviendas y Ermita
San Sebastián	1, 2, 6, 7, 8, 9, 11, 13, 15, 16, 18	Viviendas
Chimeneas	4, 8, 9, 16, 20	Viviendas
Navarra	6	Viviendas
San Antón	1, 2, 3, 5, 7	Viviendas
Marín	7, 9, 11, 13	Viviendas
Eras Bajas	2, 4, 5	Viviendas
Doctor Covo	1, 3, 4, 6, 8	Viviendas
Motril	4, 9, 12, 13, 16, 20, 22, 24, 25, 27, 29, 30, 31, 41, 43	Viviendas
Piedras	1, 3, 5, 11	Viviendas
Verónica	2, 6, 7, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 21, 23	Viviendas

CALLE	NÚMERO	TIPOS DE EDIFICIOS
Plaza del Fuerte	Torre 2, 4, 6, Casa Siglo XVI García Benavente y Pisa	Torre árabe, Casa García Benavente y Pisa, Viviendas
Plaza de España	Casa Siglo XVI Los Blascos, 5, 6	Casa Siglo XVI y Viviendas
Plaza las Comedias	1, 2, 3, 5, 6	Viviendas
Fuerte	1, 5, 6, 8, 14, 16, 18	Viviendas
Acera del Fuerte	6	Viviendas
Manuel de Falla	1, 3, 5, 7, 10	Viviendas
T. Manuel de Falla	8	Viviendas
Aljibilo	2, 3, 5, 7, 10	Viviendas
Marañona	1, 3, 5, 6, 7, 10	Viviendas
Cuesta	3, 4, 5, 7, 11, 13	Viviendas
Molinos	4, 7, casa siglo XIX, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 21, 27B, 29, 30, 40, 21	Casa XIX y Viviendas
Egido	11, 16, 18, 20	Viviendas
Campo Santo	s/n Cementerio	Cementerio
Donafas	1, 6, 9	Viviendas
San Miguel	2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 10, 22, 24, 29, 30, 31	Viviendas
Erilla	3, 5, 7, 14, 16, 22	Viviendas
Gabriel	3	Viviendas
Álamos	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10, 15, 19, 21	Viviendas
San Ignacio	19, 22, 24, 26, 36, 38, 40	Viviendas
Ermita	9	Viviendas
Paseo de la Ermita	4	Viviendas
Enrique Gómez	6, 5	Viviendas
Juego Bolas	1, 5, 6	Viviendas
Fray José González	4, 9	Viviendas
Santiago	15, 22, 24	Viviendas
Eras Altas	8, 11, 13	Viviendas
Rector Mesa Moles	8, 9, 10	Viviendas
Monte Jovellar	4, 7, 16, 18, 20	Viviendas
Plaza Monte Jovellar	4, 5, 6, 9, 11, 13, 14, 15, 16, 20, 21, 22, 23, 24	Viviendas
San José	6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 30, 32, 34, 36, 38, 40, 42	Viviendas
Acera de San José	1, 3, 5, 7, 11	Viviendas
Acequia	12	Viviendas
Arroyo	4, 6	Viviendas
Cuesta Morente	3, 8	Viviendas
Plaza las Cabras	5, 6	Viviendas
Caedero	3, 5, 7, 11	Viviendas
Valencia	1, 2, 4	Viviendas
San Antonio	1, 2, 3, 5, 7, 10, 11, 13	Viviendas

CALLE	NÚMERO	TIPOS DE EDIFICIOS
Plaza San Antonio	1, 2, 3, 4	Viviendas
Estación	2, 4, 5, 15, 21, 23	Viviendas
Severo Ochoa	2, 12, 11, 15	Viviendas
Cobertizo	1	Viviendas
Geranios	6	Viviendas
Plaza Iglesias	Iglesia, 9	Iglesia, Vivienda
Callejón Sacristía	8, Casa Siglo XVI, 12	Viviendas, Casa Siglo XVI
Calle Progreso	10, 15, 17, 27, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 37, 39, Silo	Viviendas y Silo
Nuestro Padre Jesús	6, 8	Viviendas
Avenida Andalucía	2, 4, Secadero, 11, 13, 19, 23, 25, 27, 29, 36	Viviendas y Secadero
San Francisco	Secadero	Viviendas y secadero
Jazmín	2, 3, Cine Antiguo Siglo XX	Viviendas, Cine

TABLA 4.
Inventario de edificaciones en piedra dentro del casco urbano a junio de 2021.

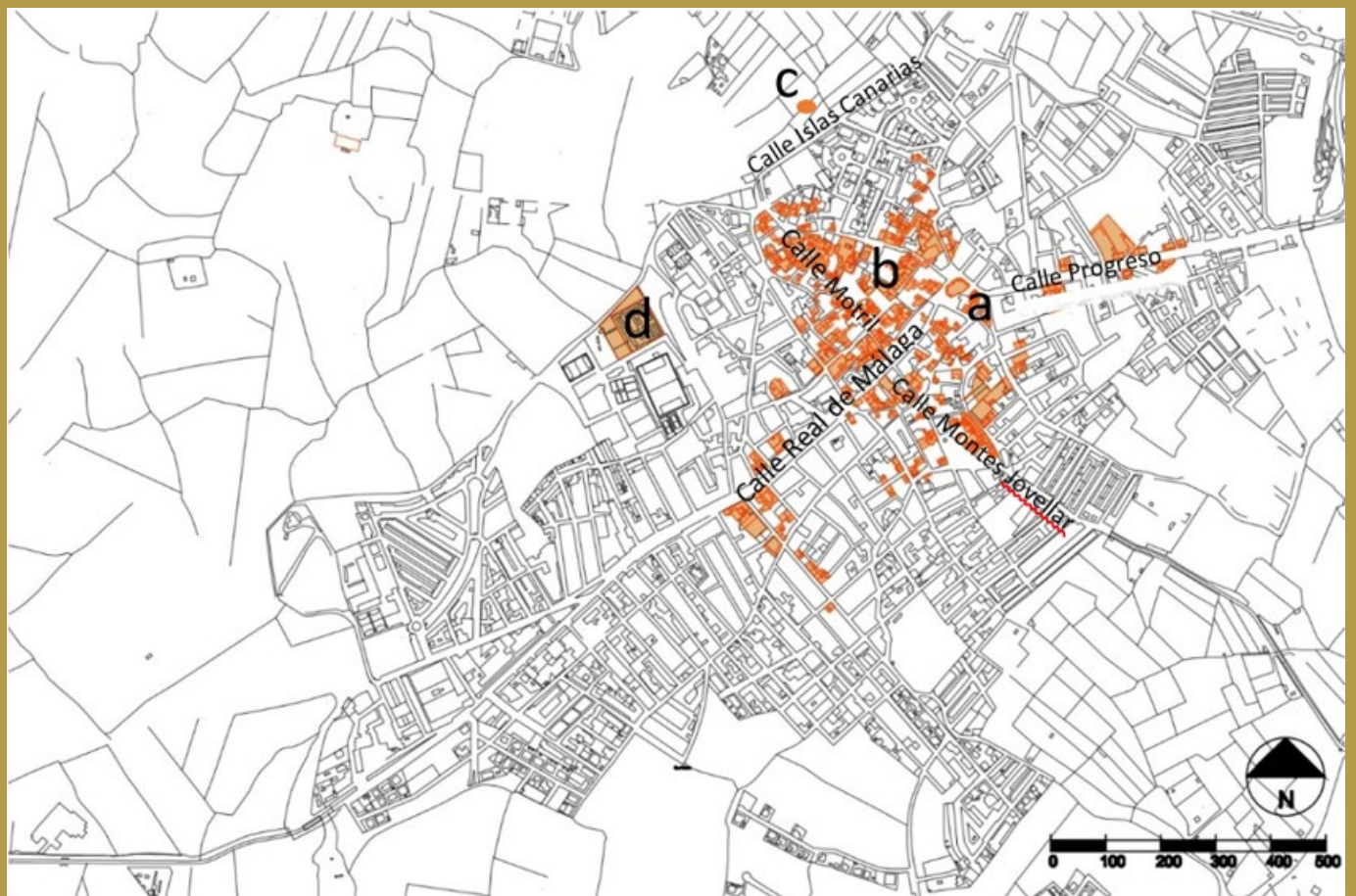


FIGURA 8.
Plano urbano de Gábia Grande, donde se representan todas las viviendas que actualmente están construidas en piedra arenisca (resaltadas en naranja), atendiendo a la tabla anterior actualizada a 01/05/2021 en Gábia Grande. Iglesia y Casa de la Sacristía (letra a) (coord. UTM X: 440.759,841 m, Y: 4.110.212,210 m), Torre Árabe y Casa de Benavente y Pisa (letra b) (coord. UTM X: 440.618,555 m, Y: 4.110.214,632 m), criptopórtico romano (letra c) (coord. UTM X: 440.447,463 m, Y: 4.110.525,841 m) y Cementerio Municipal (letra d) (coord. UTM X: 440.174,132 m, Y: 4.110.130,665 m). Autor: L. Alcoba Rodríguez.

viviendas, el silo de cereales público, el cementerio y seis secaderos de tabaco en el casco urbano, todas ellas recogidas en la [Figura 8]. Además, existe un buen número de secaderos en ruinas, diseminados por las tierras agrícolas, y una decena de acequia históricas en la zona agrícola del Arache y Alcudia construidas también con este material y que no se ha recogido en esta tabla por encontrarse fuera del casco urbano.

A través de los datos que se obtienen del Libro de Apeos y Reparamientos de 1572, el Diccionario de Pascual Madoz, planos históricos del siglo XIX y XX, y del censo de población, podemos reconstruir la evolución del casco histórico y el gran ensanche urbano que comenzó a partir de 1950, como se muestra en la [Figura 9], con las construcciones de viviendas en el barrio de Piniche, el complejo escolar de la Ermita, calle San Ignacio y adyacentes, calle Progreso y otras. Representados estos datos en el plano catastral municipal, se pueden observar los barrios y calles que han sido objeto de cambio de paradigma en la construcción y aquellos donde se sigue conservando la esencia pétreo. Resulta evidente que la mayoría de las viviendas construidas en piedra aún persisten en el casco histórico y de forma residual en los edificios diseminados de 1900 a 1940 como la calle Progreso y Real de Málaga entre otros.

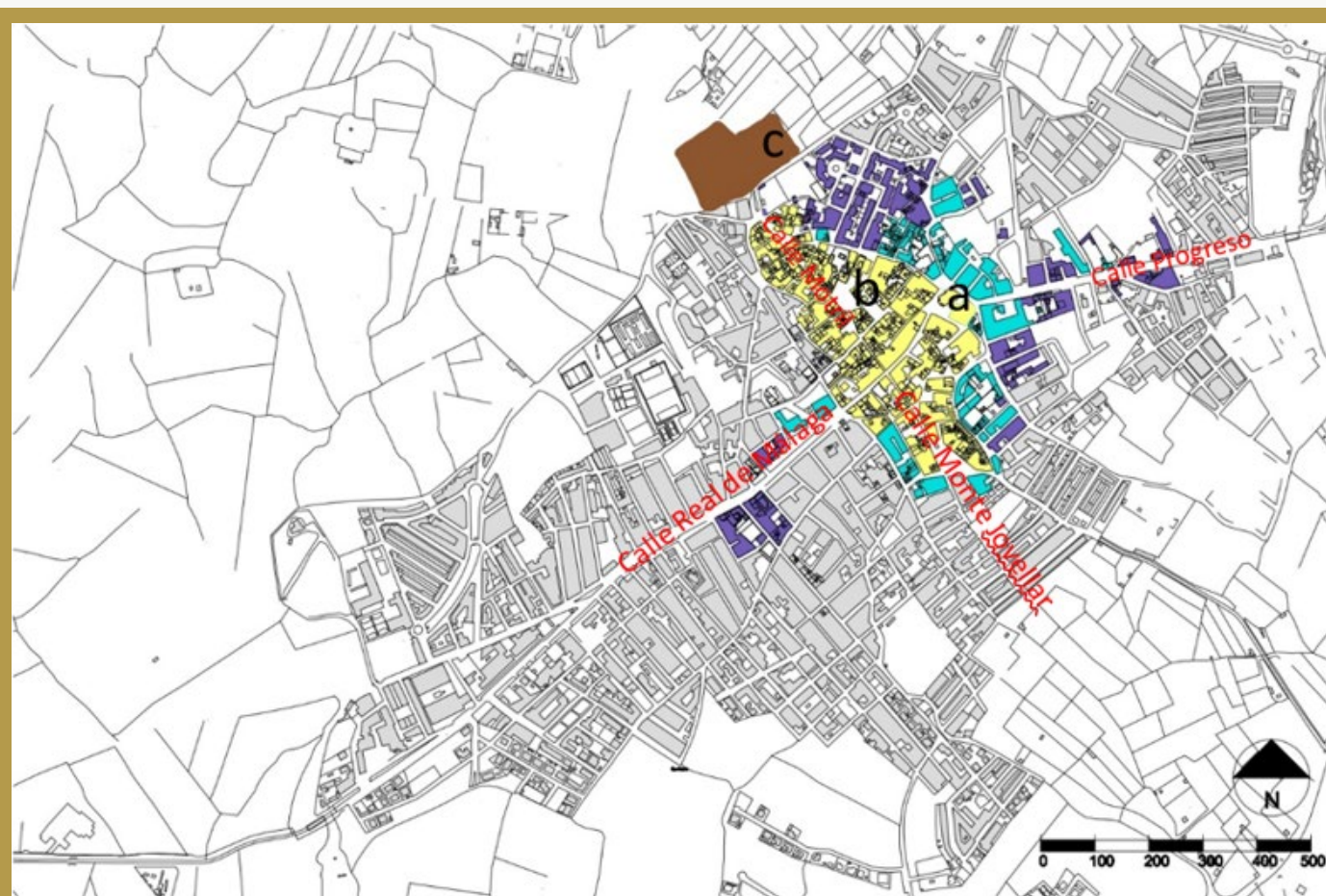


FIGURA 9. Plano catastral urbano y parcelario de Gabia Grande. En color marrón la zona del yacimiento romano, en amarillo la superficie del casco urbano recogido en libro de Apeos y Repartimientos, en color celeste el ensanche urbanístico de la desde la Edad Moderna hasta principios del siglo XX, en color azul el ensanche de la primera mitad del siglo XX y en color gris el casco urbano actual. Iglesia y casa de la Sacristía (letra a), torre árabe y casa de Benavente y Pisa (letra b) y Criptoórtico romano (letra c). Autor: L. Alcoba Rodríguez.

6.1) Época romana

Hay evidencias materiales de la utilización de la piedra arenisca en época romana, como se puede comprobar a través del criptopórtico romano en el yacimiento arqueológico de la Villa de Gabia Grande, recogido en la [Figura 10]. Aunque todo apunta que fue un suministro de trayectoria local, no está totalmente definido el lugar exacto de las canteras de piedra romana en este municipio (Marín y Orfila, 2016: 306). El estudio que realizó Juan Cabré en 1922 hace una descripción en la que enumera los elementos arquitectónicos en los que se emplea la piedra arenisca.

“La estancia subterránea es sin duda la mejor conocida, la más monumental y la única visitable a día de hoy. Consiste en un conjunto en mampostería de arenisca soterrado formado por una sala rectangular de 30,50 m de longitud, 2,10m de anchura y 2,80 m de altura total conservada que desemboca en una habitación cuadrada de 4,10 m con una apertura lateral rectangular rematada con ábside a un lado, y una escalera de caracol de arenisca al lado opuesto. A lo largo del muro este de la galería se disponen a 1 m de altura al menos siete vanos –que se hayan conservado- de sección inclinada funcionando a modo de tragaluz (Cabré, 1923: 4-5). Dicha galería soterrada se techaba con una bóveda de medio cañón ejecutado con el mismo sistema de mampuesto de arenisca que los muros, construyéndose en su arranque por aproximación de hiladas...” (Marín y Orfila, 2016: 290).

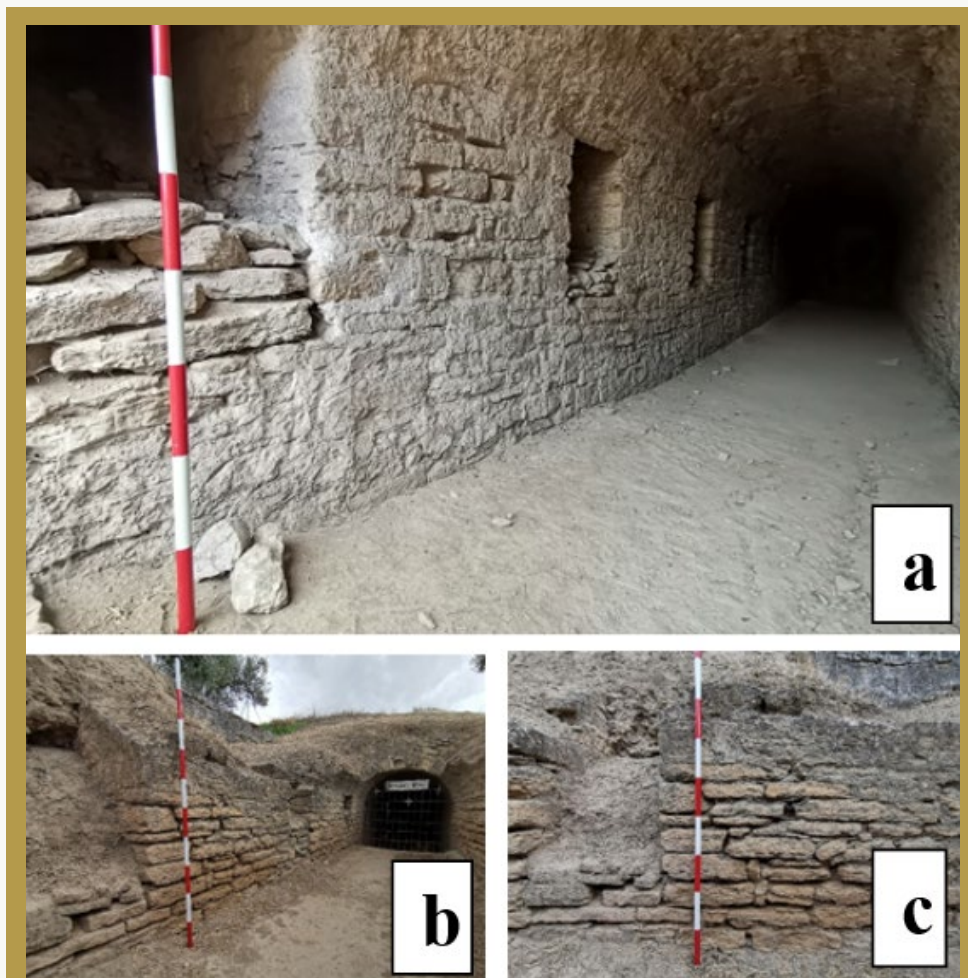


FIGURA 10. Interior de la galería del criptopórtico de Gabia la Grande (letra a), zona exterior de la galería (letra b) y muro de piedra de la zona exterior de la galería (letra c) (coord. UTM X: 440.447,463 m, Y: 4.110.525,841 m) . Autor: L. Alcoba Rodríguez.

6.2) Época andalusí

De la Edad Media contamos con el testimonio de la Torre Árabe y la desaparecida Atalaya que son emblemas locales contruidos con piedra arenisca, cuando la alquería era conocida como Gawiya Al-Kubra (Jiménez Mata, 1990: 289). La Torre Árabe está situada en la plaza del Fuerte, centro neurálgico del casco histórico del municipio. Es una Torre construida con tapial, aunque las 4 esquinas y las bóvedas de la planta baja y primera están contruidas con piedra arenisca, la misma que podemos encontrar en el paraje de la Atalaya. Los muros de la planta baja tienen un grosor de 1,80 metros, espesor que queda justificado por la necesidad de refuerzo estructural para albergar un aljibe en la parte inferior de la Torre. Otro ejemplo es la Atalaya¹³, construida también en piedra, que existió en el paraje del mismo nombre hasta mediados de la década de los años 70. A través de las fuentes etnográficas y de una fotográfica [Figura 11] se ha podido localizar su ubicación y observar varios metros de la última parte de su estructura antes de la demolición. Se ubicaba en la parcela catastral número 4 del polígono 8 de Las Gabias. Sabemos a través testimonio etnográfico que los restos de la reciente demolición de la torre se depositaron en el interior de la cantera de piedra que se encontraba a escasos metros de su ubicación, con el objetivo de rellenar el bancal de la cantera del *Niño Lorca* que había quedado en desuso, dejando una oquedad de una profundidad aproximada de 4-5 metros bajo la cota de rasante.

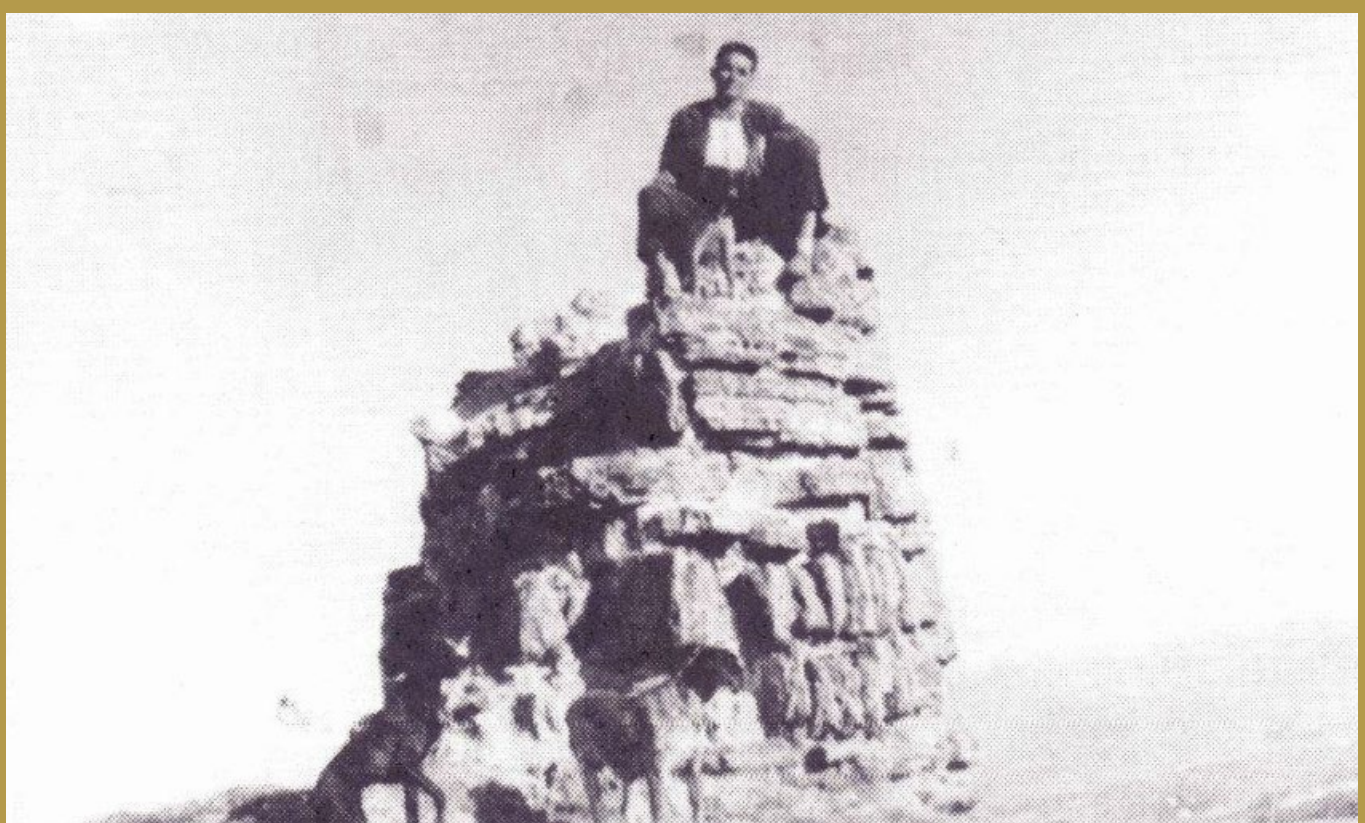


FIGURA 11.
Atalaya de Gabia la Grande (coord. UTM X: 439.203,922 m, Y: 4.110.316,138 m). Fotografía cedida por Manuel Izquierdo.

13. Torre Atalaya de Gabia Grande: situada en el paraje de su mismo nombre, tenía las mismas características arquitectónicas que la Torre de Albolote, pero construida con piedra arenisca según el testimonio de vecinos de la localidad y dueños de la finca en la cual se encontraba.

6.3) Siglos XVI al XVIII. Arquitectura residencial: Casa de la Sacristía, Casa de los Blasco, Casa García Benavente y Pisa y otras

La casa de la Sacristía se encuentra en la plaza del mismo nombre. Fue construida en el siglo XVI, aunque se desconoce la fecha exacta. A través del deslinde de los bienes habices de 1548 se constata la existencia de viviendas en el solar que actualmente ocupa esta casa. Compartían solar con la primera iglesia del siglo XVI. La casa fue propiedad de Manuel Rodríguez García hasta el siglo XIX y posteriormente de Manuel Díaz de la Guardia. Actualmente es propiedad Rosario Jiménez Rodríguez. Tenemos constancia de la utilización de la piedra arenisca en los muros de esta vivienda a través de las reformas que se realizaron en 1990 y 1992 para conservación de su estructura (Torres-Torres, 2000: 36). En sus muros de carga apareció dicho material con las mismas características que la del paraje de la Atalaya. Asimismo, en una visita realizada en agosto de 2019 pudimos comprobar que este material estaba presente en los muros estructurales exteriores del patio y, de forma generalizada, en toda la vivienda.

En segundo lugar, la vivienda conocida actualmente como la Casa de los Blasco está situada en el número 4 de la Plaza España de Las Gabias. Fue construida entre 1560 y 1570 como consecuencia de la repoblación cristiana. El caballero Hijodalgo, natural de Huete-Cuenca, que se instaló en la Villa de Gabia la Mayor, fue el encargado de construir esta casa (Izquierdo, A., 2000, 32). En diciembre de 2019 se realizaron obras de mantenimiento y conservación y se comprobó la presencia de la piedra arenisca dentro de sus muros estructurales, tabiques, muros de cerramiento y otros. La piedra encontrada reúne, de nuevo, las características que definen a la del paraje de la Atalaya. En el año 2020 esta vivienda fue adquirida por el Excmo. Ayuntamiento de Las Gabias para convertirse en dependencias municipales, con el propósito de poner en valor sus cualidades como Bien de Interés Cultural.

La casa de García Benavente y Pisa data del siglo XVIII, y se sitúa entre la plaza del Fuerte, calle Marañana y calle Acera del Fuerte. Forma parte de un conjunto de Casa y Torre que compone una unidad formal. Se levanta sobre un solar anejo al de la Torre musulmana de Gabia y está adosada a ella. A través de fuentes etnográficas (hermanos Lujan Gutiérrez, albañiles que realizaron la reforma en esta vivienda en la década de los años 1980) y de una visita al edificio en julio de 2021, hemos podido evidenciar y documentar la piedra arenisca como material constructivo de muros estructurales y exteriores. El material presenta las mismas características que el de las canteras de la Atalaya. El testimonio de este material pétreo de estas viviendas se puede comprobar en la **[Figura 12]**.

Otra edificación emblemática del municipio es La Ermita de Nuestra Señora Virgen de las Nieves, de Gabia Grande, situada la calle Marchal. Tampoco es conocida la fecha exacta de su construcción, pero se tiene constancia de una visita del arzobispo de Granada, D. Martín de Arcasgoreta en 1697



FIGURA 12.

a) Muro de piedra arenisca del patio exterior de casa de García Benavente y Pisa, b) patio interior de la casa anterior, c) fachada principal de casa de los Blasco, d) un muro del patio interior. Todas estas construcciones están hechas de mampostería con piedra arenisca muy semejante a las de las canteras de la atalaya. Autor: L. Alcoba Rodríguez.

a esta capilla para comisionar unas obras de reparación: “no se haga más obra que la necesaria para conservar dicha ermita en el estado que siempre ha tenido” (Izquierdo, M. 1994:104). Posteriormente, en 1883 se añadió una torre campanario (Ibid: 105). En 2015 se realizaron trabajos de mantenimiento a cargo del Ayuntamiento de Las Gabias en el edificio anexo conocido como “Casas de las Monjas”, habiéndose confirmado la existencia del mismo tipo de piedra arenisca en sus estructuras.

6.4) Siglos XIX y XX. Otras edificaciones

Se han podido documentar a través de fuentes etnográficas, escrituras públicas y archivo municipal, algunas viviendas que se construyeron en el siglo XIX y XX utilizando piedras de las tres canteras: de los *Matacucos*, *Niño Lorca* y de la *Cantera Antigua*. Ejemplos de ello son las viviendas en la calle Progreso no 31-33, 35 construidas en el año 1942 por Fernando Donaire García que fue promotor y propietario. La piedra utilizada en ellas procedía de la cantera de los hermanos Ariza Franco. Los arrieros o bolicheros fueron Juan Manuel Luján González “el Cornetas” y José Donaire Rodríguez. Fueron construidas por la cuadrilla del maestro albañil Luis García Domínguez. En la actualidad son propiedad de José Donaire Rodríguez, nuestro informante clave de estas edificaciones. Durante estos años, el mismo promotor construyó, con idénticos materiales de la misma procedencia, el Silo de grano de la localidad, situado en la misma calle a escasos metros de las anteriores viviendas y hoy convertido en oficinas y salón municipal.

Otro ejemplo son las viviendas en la calle Progreso no 46, construidas en 1959 por el promotor Antonio López Ribero (informante octogenario local) con piedra de la cantera de los hermanos Ariza Franco y siendo arriero Juan Manuel Luján González “el Cornetas”. Fue construida por la cuadrilla del maestro albañil Luis García Domínguez. Igualmente se han reconocido las viviendas de calle San Ignacio no 34 construida en 1945 por el promotor Mateo Canalejo Mesa y no 36, construida en 1947 por los promotores Francisco Nogueras Solera y Pilar López López con piedra procedente de la Cantera Antigua propiedad en ese momento de Crisóstomo Rodríguez Ruiz, y construida por la cuadrilla del maestro albañil Luis García Domínguez, cuya información nos ha llegado a través del actual propietario Francisco Nogueras.

Como se ha mencionado con anterioridad, hay antecedentes de la construcción de viviendas en otros núcleos urbanos con la materia prima de las canteras de la Atalaya. Una muestra de ello es el edificio de la calle Buensuceso número 38 en Granada, construida en 1943 por el promotor por Fernando Donaire García con piedra de la cantera de los hermanos Ariza Franco y siendo arriero Juan Manuel Luján González “el Cornetas”. Fue construida por la cuadrilla del maestro albañil Luis García Domínguez, según nos conmemora José Donaire nonagenario local.

Desde la implantación del cristianismo y la conversión musulmana, el cementerio cristiano se encontraba junto a la iglesia de la población. Así fue hasta el año 1865 cuando, por falta de espacio y



FIGURA 13. Muro de piedra arenisca de la fachada principal del cementerio de Las Gabias (letra a), detalle constructivo de la fábrica del muro de la figura anterior (letra b), edificio de viviendas de dos plantas en calle Buensuceso no 38 en Granada (letra c), lateral de fachada de una vivienda en la calle San Ignacio no 36 de Las Gabias (letra d), viviendas de la calle Progreso no 31 y 33 de Las Gabias (letra e). Autor: L. Alcoba Rodríguez.

por los cambios en la normativa, tuvo que ser reubicado. Se construyó entonces un nuevo cementerio en el paraje de Aljomaima¹⁴ finca de propiedad de D. Gaspar de Moya, con una superficie de 1.116 m² (Izquierdo, M., 1994:73). En época reciente, el Ayuntamiento de Las Gabias ha realizado una remodelación del recinto, intervención en la cual, se ha retirado el enfoscado que revestía el muro de piedra que compone el cercado perimetral. Este trabajo ha dejado a la vista el material constructivo que constituye la estructura del muro. Así, se ha podido corroborar la veracidad de la información obtenida de las fuentes etnográficas locales: la utilización en su fábrica de la piedra arenisca de las canteras del paraje de la Atalaya. Dada la cercanía del paraje de la Atalaya a este camposanto, era fácil suponer la utilización aquí, de este material como elemento constructivo. En la [Figura 13] se pueden observar los ejemplos pétreos de algunas de estas edificaciones.

6.5) Infraestructuras de riego y otros usos

Uno de nuestros informantes, José Morales, nos ha detallado como era y como se conservaba el parapeto de piedras areniscas de la ribera del río Dílar, delimitando las tierras agrícolas hasta la década de los años 1970. Todo el tramo que bordea del cauce del río Dílar estaba recubierto por grandes piedras areniscas como medida de protección de las grandes avenidas de agua del río que se producían de forma periódica. Cada labrador, hasta los límites de su propiedad, hacía su propia labor de mantenimiento y conservación, incluyendo la sustitución de piedras deterioradas de su parte del balate. Las piedras venían de las canteras de la *Atalaya*, de los *Matacucos* o el *Niño Lorca*. En el plano de Dalmau de 1820 se recoge este parapeto de piedras en el cauce del río Dílar por todo el límite de la jurisdicción de Gabia Grande. Se observa también la zona por donde el río era atravesado por el camino Real, trayecto que no tiene muro y que coincide con el puente que actualmente existe para atravesar el río.

Esta defensa o albarrada, fue desapareciendo debido al paso por la localidad debido, por una parte, a la falta de mantenimiento tras la expropiación de las fincas por parte del Estado para la construcción del aeródromo de Armilla y por otra, a la construcción de un muro de hormigón (entre los años 1983 y 1984) que mejoraba la protección frente a las crecidas de agua en invierno y primavera, que habían llegado a derrumbar fragmentos del balate de piedra arenisca.

Es complejo el entramado de acequias de regadío de la localidad que sigue en funcionamiento, aunque, consultando los planos históricos de la Comunidad de Regantes del municipio, se constata que un gran número de ellas e incluso pagos enteros han desaparecido, ocupados por el crecimiento urbanístico del municipio en las últimas décadas. En un recorrido pormenorizado por la zona de regadío encontramos vestigios de acequias construidas con piedras de la Atalaya. No podemos asignar fecha a la construcción de éstas, ni conocer con certeza a sus constructores o proyectistas.

14. Es el actual cementerio de Las Gabias que se encuentra en la calle Campo Santo s/n de Las Gabias.

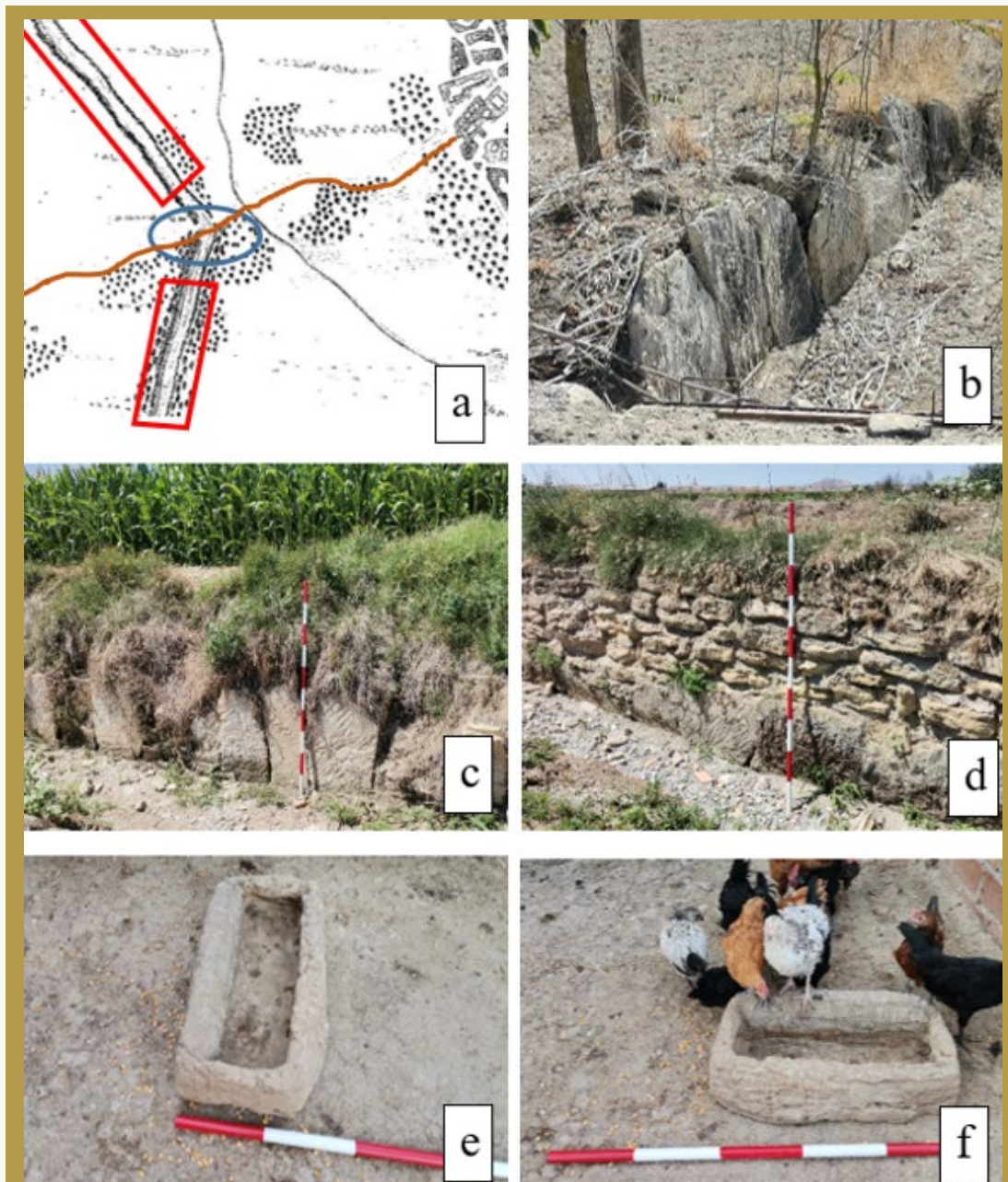


FIGURA 14.

a) Plano de Dalmau realizado en 1820. En él se señala color rojo la zona por donde discurre el río Dílar encauzado por el parapeto de piedras areniscas. En color azul se indica el lugar donde el río era atravesado por el camino Real, mostrando la interrupción del parapeto de piedras de la ribera del río; la línea marrón indica el trayecto del camino Real desde la iglesia de Gabia Grande hasta la población de Churriana, recorrido que no coincide con el actual, b) una acequia del antiguo pago de Alcudia dentro de la actual base aérea junto al río Dílar encauzada por grandes piedras areniscas con las mismas características que las que había en la ribera del cauce del río Dílar, según fuentes etnográficas locales. (Morales:30/04/2021) c) acequia en el pago del Arache encauzada con piedras areniscas (1 metro de alto por 0,50 metros de ancho aproximadamente) colocadas de forma vertical, d) muro de mampostería en la misma acequia de la figura anterior, e, f) comedero de piedra arenisca, está fabricado en una sola pieza por el procedimiento de vaciado. Autor: L. Alcoba Rodríguez.

Se han documentado varios tramos de acequia en el pago del Arache. El primero está encauzado con piedras areniscas de grandes dimensiones (entre 1 metro y 1,20 metros de alto por 0,5 metros de ancho aproximadamente) colocadas en paralelo. El siguiente tramo de acequia presenta una base estructural con las mismas características que la anterior, pero que se complementa en su coronación con un muro de mampostería del mismo material. Éste sirve de sustento a la tierra de la finca situada a cota superior, como se puede comprobar en la [Figura 14].

Las piedras de la localidad tuvieron también utilidades distintas a edificación de viviendas. Se utilizaron para la construcción o elaboración de enseres domésticos tales como mesa y sillas en forma de poyetes y otros, e incluso para la ganadería (pilas de agua, comederos, etc.). Hemos podido fotografiar un comedero utilizado por ganado porcino y aviar. Rafael Ariza nos puntualiza que estos utensilios eran muy comunes en todas las viviendas de la localidad, y fueron desapareciendo en favor de otros materiales como el plástico.

6.6) Siglo XXI. Reutilización de la materia prima pétreo

Actualmente se continúa poniendo en valor la piedra arenisca de las canteras de la Atalaya con la reutilización de dicho material procedente de derribos de viviendas del casco histórico del municipio, con un objetivo más ornamental que estructural, como se ve en la [Figura 15]. Un buen ejemplo de esa recuperación patrimonial la encontramos en la en la localidad de Cúllar Vega. Su Ayuntamiento ha querido homenajear al Patrimonio Histórico Local con la construcción de un secadero de tabaco a escala en el año 2021. En esta edificación se ha utilizado como materia prima piedra arenisca de la demolición de varias viviendas de la calle Pablo Picasso y se han empleado las técnicas constructivas del siglo XIX y XX. Siendo una buena iniciativa para la recuperación del patrimonio e identidad de la Vega.



FIGURA 15. Estas fotos son cuatro ejemplos del réuso actual de la piedra arenisca de las canteras de la Atalaya, muro de revestimiento de un centro municipal dentro de un parque de la calle Vista Alegre de las Gabias, construido en 2005 (letra a), magueta de un secadero de tabaco en una rotonda de la carretera GR-3304 en Cullar Vega construido en 2021, las piedras han sido recicladas del derribo de unas viviendas de la calle Picasso de la misma localidad (letra b,c), fachadas de dos viviendas construidas en el año 2000 de la calle Bautisterio y Fuerteventura de Las Gabias. Autor: L. Alcoba Rodríguez.

7. Conclusiones

Las canteras de la Atalaya no tuvieron quizás la importancia cualitativa o cuantitativa que pudieran tener las extracciones de Sierra Elvira, Santa Pudia o Macael, pero, dentro de su modesta explotación, sus afloramientos sirvieron de material constructivo a gran parte de la población rural de la zona sur de la Vega de Granada. Hasta ahora no se ha realizado ningún estudio sobre la importancia patrimonial de este tipo de piedra para la construcción histórica en Granada y entorno. Sabemos que la denominada “piedra de La Malahá”, que pertenece al mismo contexto geológico, fue también muy empleada en la capital en el siglo XI para las construcciones ziríes y en los cementerios islámicos hasta final del siglo XV. Hoy en día es habitual encontrar las características piedras amarillas reutilizadas en numerosos edificios posteriores, desde el monasterio de San Jerónimo o la iglesia de San Cristóbal a numerosas viviendas de la calle San Juan de los Reyes o el barrio de San Ildefonso. En realidad, como hemos dicho, a pesar de que sean fácilmente reconocibles en edificaciones históricas, nunca se ha hecho un estudio sobre el origen de estos materiales y las canteras, que podrían ser tanto las de La Malahá como las de Gabia la Grande. Sabemos de la existencia de otras canteras de iguales características en Gabia la Chica y Alhendín, que formarían un conjunto productivo histórico mucho más grande. Su importancia patrimonial, a pesar de no ser un material tan “noble” como el de otros lugares, creemos que está fuera de toda duda. En este sentido, el presente estudio representa una novedad y esperamos que pueda empezar a contribuir a conocer mejor el origen de la piedra, su ciclo productivo y su impacto en la construcción histórica de la Vega y de la propia Granada.

La cartografía de la serie Magna y el informe del instituto Geológico y Minero del Ministerio de Industria y Energía, señalan la presencia de piedra arenisca en el subsuelo de la zona suroeste de este municipio de Las Gábias y con mayor preponderancia en el paraje de la Atalaya. No se conocen en este entorno otras canteras de este tipo de piedra, aunque si nos sugiere que en el contexto geológico de esta zona que pudieron existir extracciones desde muy antiguo. Actualmente estas canteras no solo no están protegidas ni son visitables, sino que han desaparecido enterradas para la plantación de olivares. De hecho, la propia torre atalaya que da nombre al paraje fue derribada y sus restos enterrados en una de las canteras como parte del relleno. Por ello consideramos aún más importante rescatar la memoria de esta actividad productiva y su papel en la construcción histórica, antes de que desaparezca con los últimos canteros, arrieros y albañiles que trabajaron la piedra de Gabia La Grande hasta los años 70 del siglo XX.

La extracción de este material constructivo era realizada por canteros locales, que operaban de acuerdo a determinadas destrezas y saberes en la explotación, que se han definido a partir de una relación directa y prolongada con la piedra. Eran capaces de interpretar las condiciones geológicas del bancal. Así mismo, desarrollaban métodos concretos que les permitían salvar los pormenores que

se les presentaban y así aumentar la producción de piedra, un reto necesario para su subsistencia.

Teniendo en cuenta la importancia, a distintos niveles, del transporte de los materiales, su coste y dificultad, se puede deducir que la cercanía a los puntos de construcción fue un factor decisivo a la hora de escoger la procedencia del material y es por ello que gran parte de estas piedras, utilizadas en edificios de los núcleos urbanos de esta zona de la Vega de Granada, proceden de las canteras de la Atalaya. La construcción de edificaciones austeras, propias de zonas rurales, estaba supeditada al costo de los materiales y su transporte, y es en este sentido en el que la cercanía de las canteras al casco urbano local (así como al de localidades próximas), pudo ser un factor elemental para la común utilización de este material. Así pues, las canteras tuvieron una influencia, no solo local, sino comarcal.

Nos remitimos al Patrimonio arquitectónico y tangible del núcleo de población de Gabia Grande para considerar lo que ha supuesto la explotación de estos afloramientos en las diversas etapas históricas. Existen numerosas evidencias constructivas repartidas por todo el casco histórico de la localidad: el criptopórtico romano y su villa, la Torre musulmana en la plaza de Fuerte, la Atalaya musulmana, las viviendas señoriales del siglo XVI (Casa de la Sacristía, García Benavente y Pisa, Los Blasco), la casa la calle Molino no 9 y otras edificaciones de la primera mitad del siglo XX. La piedra se utilizó asimismo en edificaciones e infraestructuras agrícolas como secaderos de tabaco, el encauzamiento del río Dílar o las acequias.

También podemos concluir que en el desarrollo constructivo local los materiales pétreos primaron históricamente sobre los cerámicos fabricados en las almadrabas o tejares hasta la primera mitad del siglo XX por razones de competitividad económica. Fue a partir de la segunda mitad de dicho siglo cuando se fue invirtiendo la tendencia y se produjo un cambio de paradigma constructivo en el que el ladrillo fue ganando terreno a la piedra. Esto tuvo una razón inequívoca: la transformación de las almadrabas en fábricas de cerámicas, con la aparición del ladrillo cerámico normalizado (ladrillo hueco, sencillo y doble), un ajuste producción-costo que incorporó nueva tecnología y que fue letal para las canteras de la Atalaya.

Sin duda, a pesar de su humildad, este patrimonio histórico que podemos encontrar en el medio rural no solo tiene su importancia, sino que resulta ser todo un descubrimiento. Su conservación, es el primer paso para la recuperación de su memoria. A través de su difusión y puesta en valor, se puede pasar a la acción, principalmente con el apoyo de las administraciones públicas, para que se pueda conocer su territorio. Uno de los mecanismos de difusión son las visitas pedagógicas, con valores también medioambientales, que permitan una revitalización del paisaje y el reconocimiento consciente de este. Es objetivo de este estudio aportar nuevos datos del patrimonio histórico local y comarcal, para que las administraciones puedan definir líneas de acción para su recuperación, protección y difusión. El conocimiento es una base imprescindible para valorar nuestro patrimonio.

Agradecimientos

A todos los informantes claves de Las Gabias. En ocasiones el testimonio que nos ceden algunos de estas personas, son fruto de sus padres y abuelos que vivieron y recordaban "Gabia Grande" en el siglo XIX.

Ana Aragón Aznar; Antonio Díaz Rodríguez; Antonio Luján Gutiérrez; Antonio Ribero López; Belén Rodríguez Delgado; Carlos García Barrera; Crisóstomo Rodríguez García; Cristóbal Delgado Polo; Cristóbal Rodríguez Mesa; Félix Franco García; José Bertos Ruiz; José Donaire Rodríguez; José García Luján; José Luján Gutiérrez; José Morales Aranda; José Reinoso Zurita; Manuel Izquierdo Rodríguez; Nieves López Raya; Noemí Ariza Rodríguez; Oscar Polo López; Rafael Ariza Rodríguez; Rafael Pertíñez Sánchez; Salvador García Ruiz; Salvador Marín García; Violeta Costa Cabrera; Virginia Alcoba López.

Bibliografía y referencias

Archivo Histórico Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Las Gabias. Informe del Instituto Geológico y Minero del Ministerio de Industria y Energía, (sin clasificar) 1980.

BAJTIN, Mijail (1970). *L'oeuvre de François Rabelais et la culture populaire au Moyen Âge et sous La Renaissance*, Paris.

CONEJERO LÓPEZ, José; IZQUIERDO RODRÍGUEZ, Alejandro (2002). *Lugares, Caminos y Veredas de la Vega y el Secano de Las Gabias*. Excmo. Ayuntamiento Las Gabias. Granada.

DÍAZ DE LA GUARDIA Y LOPEZ, Luis; BOLÍVAR GALIANO, Elisa (2002). *La Villa Granadina de Gabia La Grande y su Justicia: 1628-1759*. Granada. Excmo. Ayuntamiento de Las Gabias.

ESPINAR MORENO, Manuel. (2009) *Gabia la Grande: Apeos y Repartimiento*. Excmo. Ayuntamiento de Las Gabias.

GINZBURG, Carlo (2009). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Traducción de Francisco Martín; traducción de las citas latinas al cuidado de Francisco Cuartero (1a ed. en este formato). Península.

GONZÁLEZ DONOSO, J. M., GALLEGO, J. A. y SANZ DE GALDEANO, C. (1980). *Mapa Geológico de España 1:50.000. Hoja 1026: Padul. Mapas y Memoria*. Instituto Geológico y Minero de España, Madrid. 44 p y 1 mapa.

Instituto Geológico y Minero de España (1980). *Informe Hidrogeológico para la mejora del abastecimiento de Las Gabias*. Granada. 23 pp.

IZQUIERDO RODRÍGUEZ, Manuel (1994). *Las Gabias: Ayer y Hoy*. Granada. Ayuntamiento de Las Gabias.

IZQUIERDO RODRÍGUEZ, Alejandro (2000). *Casas señoriales de Las Gabias: Casa de los Blascos*. Gaviar. Las Gabias: Octubre, pp. 32-39.

JIMÉNEZ MATA, M. Carmen (1990) *La Granada Islámica. Contribución a su estudio geográfico- político-administrativo a través de la toponimia*. Granada. Universidad.

MALPICA CUELLO, Antonio (2000). *El Poblamiento y la Organización del Espacio. Historia del Reino de Granada*. (pp. 249-289). Universidad de Granada.

MALPICA CUELLO, Antonio (2002). *Los Castillo en Al-Andalus y la organización del Territorio*. UE. Cáceres.

MARÍN DÍAZ, Purificación; ORFILA PONS, Margarita (2016). "La Vega de Granada y sus establecimientos rurales Romanos: Nuevos datos sobre la zona residencial de la Villa de Gabia". *Revista de arqueología de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*. ROMVLA 15. pp. 283 - 308

MARTÍN GARCÍA, Mariano; BLEDA PORTERO, Jesús; MARTÍN CIVANTOS, J. María (1999). *Inventario de Arquitectura Militar de la Provincia de Granada (siglos XIII al XVIII)*. Excma. Diputación de Granada.

PASCUAL MADOZ (1845-1850). *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid. s.v. Gavia La Grande, p. 85.

TORRES TORRES, Encarnación (2000). *Casas señoriales de Las Gabias: Casa de la Sacristía*. Gaviar. Enero, pp. 32-36.

SALOBREÑA GARCIA, José (2000). *Las Gabias: Operación Rescate*. Excmo. Ayuntamiento de Las Gabias. Granada.

Registro de la Propiedad de Santa Fe número 2, c/ Diego Liñán, 2 esq. c/ Arrecife. Santa Fe, Granada. (10/02/2022).



LUIS ALCOBA RODRÍGUEZ

Doctorando de la Universidad de Granada
MEMOLab.Laboratorio de Arqueología Biocultural
alcoba1@correo.ugr.es

Licenciado en Historia. Máster Universitario en Historia: de Europa a América. Sociedades, Poderes, Culturas (EURAME) por la Universidad de Granada (2009-2013/2015). Tesis doctoral en curso, La Alquería de Gabia La Grande en la transición de al-Andaluz a Castilla.



JOSÉ MARÍA MARTÍN CIVANTOS

Profesor titular de la Universidad de Granada
MEMOLab.Laboratorio de Arqueología Biocultural
civantos@go.ugr.es

Profesor titular en el departamento de Historia Medieval en la Universidad de Granada. Coordina el MEMOLab, Laboratorio de Arqueología

Biocultural (<https://blogs.ugr.es/memolab/>).